

Manuel Campo Vidal

Presidente de la Academia de las Ciencias y las Artes
de Televisión de España

“Una biblioteca puede ser
un magnífico plató de
televisión”

Guardo un recuerdo especial de la biblioteca de la llamada Escuela del Trabajo de Barcelona. Mis primeros estudios fueron de Ingeniería Técnica Industrial, un grado medio en la Politécnica de Cataluña.

Esa biblioteca estaba en un antiguo complejo de la Escuela Industrial de Barcelona, donde, por cierto, estuvo nada menos que Albert Einstein impartiendo conferencias. Era una biblioteca magnífica, a la que tengo un gran cariño porque allí me pasé muchas horas durante toda aquella carrera de grado medio. Éramos un grupo de amigos y amigas los que estudiábamos juntos allí. Las chicas casi todas hacían química o textil, y los chicos cursábamos carreras más técnicas, como mecánica, electrónica, industrial, etc.

Esa biblioteca tenía un buen ambiente de tra-

nuevas tecnologías. Cada vez que tengo ocasión vuelvo a esa biblioteca, porque marcó mis años jóvenes, mi etapa estudiantil.

Otra biblioteca que me fascina es la del Senado. Es magnífica. Nunca he estudiado en ella, pero la he visitado muchas veces como periodista. Es más, casi siempre que voy por el Senado procuro entrar en la biblioteca. Me gusta leer allí la prensa, ya que puedes encontrar prácticamente cualquier periódico de España, desde el *Diario del Alto Aragón* hasta el *Faro de Vigo* o el *Sur* de Málaga.

Es un placer estar en un entorno tan extraordinario. En no pocas ocasiones he pedido permiso para grabar allí entrevistas, ya que con ese ambiente de silencio, con esos volúmenes antiguos y con esa arquitectura de madera tan preciosa,

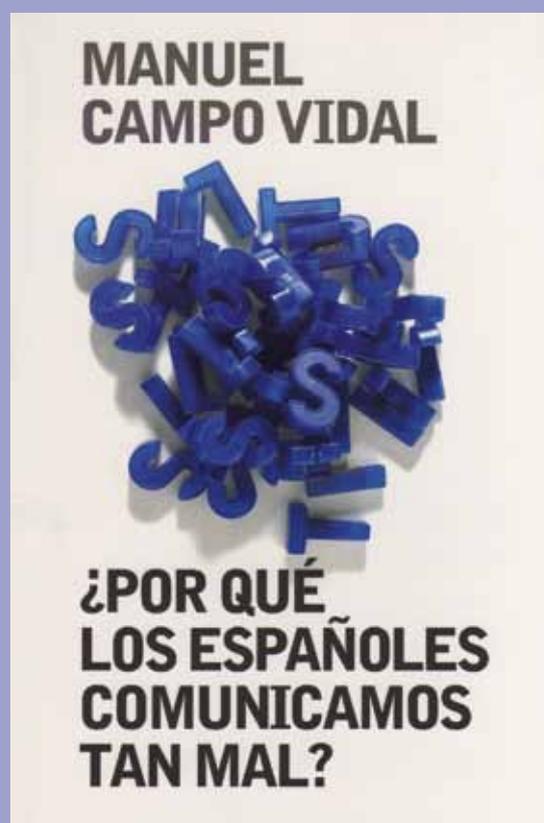
En la biblioteca de la Escuela del Trabajo de Barcelona dediqué mucho tiempo al estudio del álgebra lineal, el cálculo infinitesimal y todo ese tipo de cosas que te vienen muy bien porque te dejan el cerebro muy ordenadito.

bajo y de estudio. Allí dediqué mucho tiempo al estudio del álgebra lineal, el cálculo infinitesimal y todo ese tipo de cosas que te vienen muy bien porque te dejan el cerebro muy ordenadito, aunque después te dediques a las letras, como me ocurrió a mí.

Recuerdo que justo al lado de la biblioteca estaba el Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional, que me ayudó mucho porque cuando estaba terminando mi carrera técnica me hicieron unas pruebas y me confirmaron que tenía una alta capacidad de comunicación.

Mi ilusión era saltar al periodismo una vez que tuviera el título de grado medio, que era casi como un requisito para los varones de mi familia, ya que mi padre trabajaba en el sector de la electrónica. Yo desde los 12 años tenía claro que quería ser periodista.

He vuelto alguna vez a esa biblioteca, que sigue existiendo, aunque no el Instituto Psicotécnico. Cada vez que la visito me trae extraordinarios recuerdos. Cuando se celebró el centenario de la escuela me invitaron a dar una conferencia como antiguo alumno. Otra vez aproveché para grabar unos reportajes sobre el contraste entre viejas y



se convierte en un excelente plató de televisión. Suelen ser entrevistas cortas. Creo que el hecho de ser realizadas en una biblioteca confiere a las declaraciones un aire realmente muy especial.

Estas son las dos bibliotecas que más he frecuentado, aquella por estudiar y esta por trabajo, y porque es una de las más bonitas que he visto. He visitado otras muchas. Una de las que más me ha impresionado es la de la Universidad de Coímbra (Portugal).

No hace mucho tiempo me invitaron a impartir una conferencia en el primer máster sobre prensa regional que se celebraba en Portugal. Yo hablé sobre la situación de la prensa regional en España. Tuve la suerte de que me enseñaran la biblioteca y me explicaran su historia. Me pareció casi como una catedral. De hecho, no se usa para poder conservarla mejor. Es una verdadera joya.



Creo que los profesionales bibliotecarios son personajes muy importantes en el desarrollo cultural de un país, probablemente no reconocidos suficientemente.

También he sido usuario esporádico de otras bibliotecas más sencillas. Cuando yo vivía en la ciudad de Cornellá iba a una casa de la cultura que estaba asociada con la biblioteca. Estoy convencido de que cualquier biblioteca, por pequeña que sea, realiza un excelente servicio. Aunque es verdad que casi todo se puede encontrar en internet, sin embargo, las bibliotecas tienen ambiente, ofrecen asesoramiento y un “microclima” para el estudio.

Creo que los profesionales bibliotecarios son personajes muy importantes en el desarrollo cultural de un país, probablemente no reconocidos suficientemente.

Son personas que te orientan y hacen de enlaces con la cultura. Internet no es la solución a todo. Por ejemplo, tú pones un nombre en un buscador y te sale abundante información, pero también te puedes encontrar irregularidades y errores. Sin ir más lejos, en mi entrada de la Wikipedia aparecía, hasta que alguien lo corrigió, que yo presenté los telediarios de TVE durante varios años con Ángeles Caso, que no me hubiera importado, pero en realidad fue con Concha García Campoy.

Los bibliotecarios pueden ayudarnos, entre otras cosas, a no dar por buena cualquier información que encontremos en internet, y también a buscar en el lugar adecuado. ■